

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

Sábado 25 de Enero de 1873.

NUM. 368.

LA TERTULIA.

MADRID 25 DE ENERO DE 1873.

POBRE DUQUE.

El general Serrano, dando una prueba más de su desatentada ambición de mando, de su orgullo insaciable, de su amor a las dulzuras ó los sin sabores de las intrigas de la política de sus amigos, ha desoído los consejos de la prudencia y aceptado de nuevo la jefatura que parecía haber abandonado hace media docena de días, cuando llenó su corazón de desaliento y su alma de atroz pesadumbre se retiró á la Granja á llorar su mala estrella que le alejaba del poder después de 40 años de continuados triunfos políticos. Ha empuñado otra vez el bastón de mando de la fracción conservadora, sin reparar acaso en que á su avanzada edad, á sus dilatados años no es ni siquiera prudente exponer en una sola hora su reputación y prestigio.

El duque de la Torre, cuya accidentada vida pública nos presta detalles y hechos políticos que ningún favor hacen á su consecuencia, ha cedido la meliflua voz de la Sirena conservadora y cobrado nuevos bríos, nuevo vigor, nueva fe para dirigir al partido que le llama su jefe, para lanzarse sin rumbo fijo por el revuelto Océano de la política palpitante, para navegar sin brújula por el perturbado mar de la cosa pública. No ha querido imitar la desinteresada conducta del príncipe de Vergara retirándose á la vida privada, donde indudablemente acabaría su existencia con más gloria, con más prestigio, con más respeto y amor que es de esperar la acabe si persevera en buscar en la escena política nuevos laureles para su espada, nuevos timbres de honor para su corona de hombre de Estado.

Y es que hay personas, y el señor duque es una de ellas, para quienes no pasan los años ó ellas no quieren que pasen: hay personas que les arranca un jay! del corazón confesar que ha pasado para ellas la vida de la juventud, los azares de una vida fuerte y vigorosa; hay personas que no ven las canas que peinan, que no perciben las arrugas de su rostro, la frialdad de su corazón; en una palabra, hay personas, como la del pobre duque, que se rebelan contra los años, que siempre quieren ser jóvenes, que no renuncian á la natural ambición de los pocos años, que no pueden comprender que el cansancio se ha apoderado de ellas, y les hace incurrir en los más lamentables y aun ridículos desatinos.

Y es tanto más de extrañar esta manía de la vejez en el duque de la Torre, cuanto que su excelencia, hombre de claro entendimiento, de aventajado criterio, debía confesar paladinamente, como cumple á su decantada hidalguía y caballerosidad, (hidalguía y caballerosidad que nosotros no discutimos) que cuando se ha sido ministro universal en 1843, presidente del Consejo no pocas veces y regente del reino en 1869, perseverar en la idea de alcanzar nuevamente el poder es simple y llanamente descubrir, mal que le pese, la oreja de la ambición, el deseo de figurar. Amén de que, cuando se tiene una historia política no muy limpia, hay exposición de perder en una sola hora todo el prestigio, toda la gloria, toda la elevación que sus amigos, y nosotros con ellos, le reconocemos.

Pero el pobre duque no tiene en cuenta nada de esto: olvida que fué progresista hasta 1843, moderado hasta 1856, unionista hasta 1868 y democrata, aunque bastante desfigurado, hasta 1870. Cree hallarse en lo mejor de su vida, en la flor de su existencia, en condiciones para dirigir á un partido político tan voluble, antojadizo y descontento como el mal llamado conservador de la revolución, y no piensa que á su edad, cuando se han visto sesenta y tres abríles, cuando el espíritu decae y la carne flaquea y el cerebro se reblandece, intentar nuevas aventuras, nuevas calaveradas, nuevos triunfos, nuevos días de júbilo, es imitar, aunque no cuadre á sus propósitos, al ingenioso hidalgo de la Mancha, al inmortal don Quijote, al fabuloso caballero de la Triste Figura.

El pobre duque ha recogido nuevamente la jefatura de los conservadores con la sana intención, sin duda, de dar el poder algún día á sus amigos, al mismo tiempo que satisfaría su propio y descomulgado orgullo, y ni él ni sus satélites alcanzan que la vejez no puede hacer nada bueno, nada provechoso, nada saludable, como no sea entorpecer la marcha de los asuntos y hacinar obstáculos en la vía que se proponga seguir. El duque, hay que confesarlo, no está ya para esos trabajos. A los 63 años ni su reputación es tan sólida como no se debilita, ni su cabeza está para otra cosa que para cumplir con los principales deberes sociales. Un cerebro tan añejo como el del señor duque no está para la

borar planes, discernir ideas y comprender principios políticos.

Más aún: aunque el señor duque eche mano de un nuevo lazarillo que le guíe y abrevie las tareas de su omnipotente jefatura, como echó mano en 1843 de Cortina, primero, después de González Brabo, que le empujaban y contenían á medida de su capricho, nunca dejará de ser el hombre por excelencia sin iniciativa, sin criterio, sin voluntad propia, sin carácter fijo: tomará nueva Egeria, oír la voz del más atrevido de sus adoradores, hará lo que todos y cada uno le manden, y jamás dará un paso provechoso para él, para su partido, ó para la patria.

Y cuenta que el duque tiene bien cerca de sí un gran modelo que imitar, al príncipe de Vergara, al invicto general Espartero. Este honrado hombre público tiene talento y desinterés bastantes para comprender cuál es en realidad su posición, y háse retirado de la manera más noble, de la manera más digna, de la manera más patriótica á la dulce y reparadora paz del hogar doméstico. Ha gustado, como el duque de la Torre, las delicias y los pesares de las más elevadas posiciones políticas y sociales; pero comprende que su reinado no es ya de este mundo, y goza en un apartado rincón de Castilla el placer que da el respeto de la unanimidad de los españoles, de la bendición de todos sus conciudadanos.

Y, sin embargo, el duque de la Torre no cede, tiene un soberbio espejo en que mirarse y aparta con altiva intransigencia la vista de ese término que se llama ostracismo, vida privada, descanso natural de las fatigas y los sufrimientos de la política.

Más ambicioso que el menos viejo de todos los hombres públicos, insiste en ser jefe de un partido, quizá sin observar que de hoy en adelante hará el papel de pantalla ó el más ridículo aún de enano de la venta. Será traído y llevado por cualquiera, no tendrá criterio propio, voluntad propia y servirá de escalón á unos cuantos jóvenes intrigantes que ven ya en su noble espada el medio de su engrandecimiento.

El bueno del duque no ha querido prestar atención á nuestro desinteresado consejo de que se retire á la vida privada, donde podrá conservar el prestigio que aún tiene, la consideración que por sus muchos años se merece, y acaso se arrepienta algún día, cuando sus amigos de hoy le desdénen, cuando le destinen á un rincón como mueble gastado é inútil, cuando haya servido de pedestal para los que hoy mismo le prodigan asfixiante incienso, cuando ni la libertad le respete ni la patria le considere, del paso fatal que ha dado de aceptar la jefatura de un partido, paso que no vacilamos en calificar, por más que nos duela decirlo, de infecundo, como que arranca de un hombre político lleno de ambición, pero cuya época ha pasado para no volver jamás.

ABOLICION DE LAS MATRÍCULAS.

Considerando nosotros á El Gobierno interesado, por sus íntimas relaciones con algunos individuos de Marina, en todo lo que con esta institución se roza, esperábamos que algo habría de decirnos relativamente al proyecto de ley leído en el Congreso por el Sr. Beranger aboliendo las matrículas de mar; y habíamos perdido ya la esperanza de conocer la opinión autorizada del estimable colega, cuando nos hicieron variar de parecer las primeras líneas de un suelto dedicado á este objeto.

Visto que al fin se ocupaba de este asunto, nos preparamos á estudiar un juicio que, por lo tardío, consideramos de antemano grave y meditado; pero cuál sería nuestra sorpresa al encontrarnos con que el colega, á juzgar por su escrito, ni se ha tomado la pena de leer el proyecto de ley de censura, ni el de pensar lo poco que dice con respecto á él?

En efecto; dado el ingenio que en el órgano del Sr. Topete se distingue, no cabe la suposición de que no ha entendido lo que claramente dice el proyecto de ley: dada su buena fe (que no nos gusta negar esto á nadie), tampoco cabe la suposición de que, á sabiendas, atribuye al referido proyecto preceptos que no contiene; y no siendo lícita ni una ni otra suposición, aceptamos como única posible la de que ha cometido la ligereza de emitir su juicio sobre el referido proyecto sin conocerlo.

¿Por qué supone El Gobierno que la abolición de las matrículas es irreconciliable con el registro? ¿Por qué cree El Gobierno que deja de ser voluntario el servicio de la armada, habiendo una reserva compuesta de voluntarios?

Por si El Gobierno lo ha olvidado, vamos á refrescar su memoria.

Lo que entre nosotros se viene entendiendo por matrículas de mar, no es otra cosa que el contrato celebrado por el gobierno con determinados individuos, en virtud del cual, éstos con-

traen la obligación de servir como marineros en los barcos del Estado, á cambio de ejercer el monopolio de todas las industrias marítimas.

Este sistema es universalmente odiado por dos razones: primera, porque representa un monopolio, reduciendo el uso de la mar á determinado número de personas, creando por este medio obstáculos insuperables al desarrollo de las referidas industrias; segunda, porque, aunque indirectamente, y por más que fuese voluntaria la inscripción en las matrículas, se obliga á inscribirse en ellas á todo aquel que, nacido en la orilla del mar y no teniendo otro patrimonio que una red y una barquilla, se ve en la necesidad de optar entre la miseria ó el único ejercicio que sus especiales circunstancias le permiten, el cual, á su vez, le impone el deber de ser matriculado.

Pues bien, los dos primeros artículos del proyecto declaran completamente libre la profesión de las industrias navales; de manera que, el que pesca ó el que navega, no contrae ya la obligación de servir en los barcos de guerra. El monopolio ha desaparecido. Las mil manifestaciones de las industrias á que la mar da vida ofrecen sin cortapisa de ningún género á cuantos quieran explotarla sus gérmenes de riqueza.

¿Puede dudarse de la supresión absoluta, completa de la matrícula?

Pero hay un registro, dice El Gobierno, y en ese registro se asientan los nombres de todo el que navega; luego queda en pie la matrícula.

¿Qué raciocinio tan singular!

Porque hoy que existen matrículas, se inscriben los matriculados en el registro, donde quiera que haya registro ha de haber matrículas.

¿Qué otra cosa que una matrícula es en este concepto el registro civil? ¿Qué la matrícula en las universidades? ¿Qué los diversos libros, cuadernos, estados ó documentos de infinitos géneros en que se inscriben los que se ejercitan en todas las profesiones?

Por consiguiente, para El Gobierno no pueden desaparecer las matrículas, hasta que la administración renuncie por completo á conocer el número de personas que se dedican á las industrias navales, dato estadístico que todas las naciones aprecian y poseen; dato estadístico que todos los gobiernos necesitan; dato estadístico indispensable para mil fines administrativos; dato estadístico, en fin, que si no asusta á las industrias de tierra, no vemos por qué haya de asustar á las industrias de mar.

¿Impone la ley alguna obligación á los que se inscriben en su registro? No.

¿Puede traducirse algún artículo de la ley en el sentido de que el gobierno pueda llamar á los inscritos en él al servicio de las armas? No.

Luego si el gobierno lo hiciera cometería una ilegalidad, faltaría á la ley, y entonces la responsable sería el gobierno que tal acto cometiera, no la ley que no le autoriza á semejante cosa.

Con registro y sin registro, puede mañana un gobierno desatentado obligar á servir de marineros en los buques de guerra á todos los que encuentren sus agentes en los barcos mercantes ó en las playas; con registro y sin registro, puede un gobierno que no tenga conciencia de sus deberes prender á quien se le antoje, destruir las imprentas, ahogar la tribuna, exigir impuestos y hacer otras mil cosas que su fuerza le permite y á las que la ley no le autoriza; pero si esta posibilidad pudiera alegarse contra la bondad de las leyes que tratan de hacerla imposible, no sería dado discutir seriamente ninguno de los proyectos que el gobierno somete á la aprobación de las Cortes.

El registro de que se trata no tiene otro objeto que la aspiración muy legítima á poseer datos estadísticos de inestimable valor: la ley no impone deber ninguno ni envuelve ni una leve sombra de amenaza contra los que en él se inscriben, y el artículo segundo declara además completamente libres las industrias navales; por consiguiente, la suposición de que ese registro haya de servir en su día para que el gobierno, faltando á la ley, imponga á los inscritos en él deberes de que la ley les hace libres, es una suposición tan gratuita como lo sería la de que el registro civil habría de servir al gobierno para obligar á ser soldados á todos los españoles sin distinción de edades, sexos ni categorías.

Pero además de este registro, se crea una reserva donde se obliga á ingresar á todo el que sea marino.

¿Dónde ha leído esto El Gobierno?

En esa reserva sólo ingresan los marineros de profesión que lo soliciten, para disfrutar las ventajas pecuniarias que se les conceden, en cambio de cuyas ventajas contraen el compromiso de servir al Estado, si el Estado los necesita.

¿Dónde encuentra El Gobierno que esto sea opuesto al servicio voluntario, cuando, por el contrario, es la confirmación de ese principio?

El Gobierno no ha entendido este artículo de la ley, ó lo interpreta á su modo, ó no lo ha leído, porque suponer que el ingreso en la reserva es tan forzoso como el ingreso en presidio, cuando la ley manda que sea perfectamente voluntario y cuando ni directa ni indirectamente impone á nadie la obligación de inscribirse, es una superchería ó es una ligereza, una y otra indignas de El Gobierno.

Pero concluye éste su suelto augurando males sin fin para el país, si el proyecto se convierte en ley.

¿En qué quedamos?

El proyecto deja las cosas como están?

Entonces no puede producir ni males ni bienes.

¿Las modifica esencialmente?

Entonces, ¿cómo suponer que las matrículas, aunque embozadas, quedan subsistentes?

Esta flagrante contradicción explica la ligereza del colega al ocuparse de un asunto que nosotros creíamos que, dadas sus particulares aficiones, habría de inspirarle gran interés, y nos convence de que, antes que formar un juicio propio sobre el particular, ha preferido tomar el ajeno que ha encontrado más á mano, y que, por desgracia suya, no ha sido el más formal.

Por ahora nos basta con lo dicho. Pero si El Gobierno quiere que discutamos en principio la abolición de las matrículas de mar, lo discutiremos con mucho gusto. Si quiere que discutamos los medios de llevarla á cabo que se proponen en el proyecto del gobierno, lo discutiremos también; pero en uno y otro caso, permitámonos el colega que le roguemos lea antes ese trabajo, lo medite y lo juzgue con su propio criterio, porque, además de que siempre es aventurado, aunque cómodo, tomar prestados los juicios ajenos, á veces nos exponemos, al obrar así, á echar mano de apreciaciones que vagan por el salón de conferencias, buscando quien las prohija, y qué, más bien que el interés por el bien público, suponen la expresión de un despecho concentrado, si no son el eco de pasiones más ruines.

REUNION ABOLICIONISTA.

Celebróse ayer, como estaba anunciado, en el teatro Real el meeting abolicionista con una concurrencia tan numerosa como entusiasta y escogida. Por lo que vimos después, la reunión tenía un objeto supremo y oportuno en las actuales circunstancias: plantear la cuestión de la abolición de la esclavitud, y examinarla en todo aquello que ha sido adulterada, falseada y corrompida por los manifestos y periódicos de la llamada Liga nacional. Así proceden siempre los defensores de las grandes y generosas causas.

Mientras que los adversarios de la abolición se reúnen poco menos que en las sombras, y allí, al amparo de unos derechos que no han querido jamás reconocer como buenos, se agrupan, se conciertan y escriben manifestos preñados de amenazas é inexactitudes, los abolicionistas españoles convocan á un meeting á la población de Madrid, en el cual, con la cara descubierta y con ánimo sereno, defienden la integridad de la justicia y del derecho en medio de atronadores y continuos aplausos. Para los unos, para los que se han enriquecido con el infame monopolio que impera en nuestras Antillas, para los que gozan de una vida regalada, merced al sufrimiento del esclavo, ó á las filtraciones que deja esa vergonzosa cuestión de Ultramar, quedan los periódicos oscuros y difamadores, los círculos de traficantes, los sonetos anónimos, los grandes y ricos casinos, hervideros de las grandes concupiscencias y de las bastardas pasiones: para los otros, abolicionistas sinceros, que apartamos la vista con horror de todo interés material, de suyo pequeño y egoísta, para no recrearnos en otra cosa que en la inefable dicha de ver triunfante en todas partes el derecho y realizada la justicia, quedan los grandes meetings donde las muchedumbres, exaltadas por la palabra de hombres honrados y puros, atestiguan que nada hay tan poderoso ni tan bello, en las sociedades humanas, como la voz, siempre viva, de la conciencia pública.

Inauguró la sesión el Sr. D. Fernando de Castro, senador y rector que ha sido de la universidad de Madrid. Su palabra llana, sencilla, llena de sentimiento y de unción religiosa, refleja perfectamente las cualidades de aquella alma en la cual no ha penetrado jamás un pensamiento capaz de engendrar ni un mal acto ni una mezquina pasión. Oyéndole se consuela y refresco el ánimo, porque no se puede oírle sin participar de aquella santa serenidad de espíritu que, libre de preocupaciones, de errores y exageraciones, es la cualidad característica de todas las almas verdaderamente religiosas y de todos los corazones puros y sencillos. Su oratoria no arranca jamás grandes aplausos, porque en él la pasión no se desborda; pero atrae y cautiva, porque en ella se

pinta con una suavidad desconocida la belleza de todo lo que es bueno, generoso, justo y santo.

Después del libre pensador que se eleva á la religión por la ciencia, vino el apóstol de una Iglesia ó sea el creyente sincero que va á la verdad por la fe. El Sr. Carrasco es digno de su sagrado ministerio. No participamos de sus creencias religiosas; pero respetándolas profundamente, entendemos que si hay algo superior á todas las demás funciones sociales y que requiere condiciones de elevación de inteligencia y de pureza en la vida, como ninguna otra cosa lo requiere, es esa comunión íntima y sagrada que se establece entre el alma del pastor protestante y de todos sus oyentes.

El Sr. Carrasco es además uno de esos jóvenes brillantes y apasionados que pertenecen al número de los verdaderos apóstoles. Su convencimiento le llevaría con la frente alta al martirio, y allí, como los primeros cristianos, proclamaría con orgullo la santidad de su causa y de sus creencias. Como orador es facilísimo, galano, de fantasía viva, y de una pasión profunda y exaltada cuando se trata de lo que estima bueno y honrado; como hombre de pensamiento, mostró tenerlo muy alto y muy seguro sobre la cuestión de la abolición de la esclavitud, porque su discurso puede decirse que casi agotó el asunto. Fue calorosa y frecuentemente aplaudido, y nosotros nos asociamos también con nuestros plácemes á sus propósitos y á su obra.

Siguió el Sr. Labra. ¿Quién que esté un tanto al corriente de este magnífico movimiento aquí iniciado por la sociedad Abolicionista, no ha oído ó no conoce á ese joven que parece concertar el ardor infatigable del propagandista con la discreción más consumada del republicano, y el amor á todo lo difícil con las cualidades más brillantes de nuestros grandes oradores? Nadie le aventaja en conocimiento del asunto, en abundancia de fluidez de palabra, en expresión oratoria y en la construcción de esos grandes y robustos períodos que sólo pueden hacerse en nuestra hermosa lengua castellana y que sólo también saben hacer nuestros grandes oradores. El Sr. Labra demostró la falsedad de todos los argumentos sostenidos contra la abolición inmediata por los sostenedores de la Liga y sobre todo el incumplimiento de esa ley preparatoria del Sr. Moret, tan invocada hoy por ciertas gentes, y con la cual la esclavitud no acabaría sino cuando murieran los infelices negros de nuestras desdichadas Antillas. El público de Madrid, que ama al Sr. Labra, porque es imposible dejar de querer á esos jóvenes que consagran su vida y su talento á una causa pura y honrada, correspondió aplaudiendo frenéticamente al ilustre orador, honra de la juventud española.

Por un contraste bellísimo, al Sr. Labra, cuyos negros cabellos revelan todavía la primavera de la vida, siguió el Sr. Bautista Alonso, liberal veterano y probado, consecuente progresista y que pertenece á aquella fortísima generación que supo arrostrar en 1823 las preocupaciones de nuestro pueblo y la enemiga de un rey tan odioso como malvado. El Sr. Bautista Alonso disculpó al Sr. Salmeron (D. Francisco), que por causa de enfermedad no pudo asistir á la reunión, y pronunció luego unas cuantas palabras que, por lo bien dichas y sentidas, arrancaron también aplausos y vítores del auditorio.

La sesión terminó con un discurso del señor D. Gabriel Rodríguez. Queremos tanto á este distinguido hombre público, respetamos tanto la austeridad de su carácter vigoroso y puro como pocos, que hemos de ser por esto mismo sobrios en nuestros elogios. Su elocuencia es como su carácter. Espontánea y robusta, sorprende por la vivacidad con que brota y por la fuerza irresistible con que destruye los argumentos de sus contrarios. En su discurso de ayer el Sr. Rodríguez mostró todo lo que encierra aquella rica organización intelectual, pues que tan pronto se mostró agudo é incisivo como severo y elevado, y con la misma facilidad ponía en ridículo á los sostenedores de la Liga, que demostraba el ideal de justicia que para gloria de todos debe realizar nuestra patria en Puerto Rico ahora y en Cuba más tarde.

Tal fué el meeting celebrado ayer por la sociedad Abolicionista. ¡Quiera el cielo que los esfuerzos de tantas almas buenas no sean inútiles y que podamos pronto mirar rotas y caídas para siempre en las provincias de España las cadenas de los esclavos, como lo desean nuestro muy liberal monarca y sus ilustrados consejeros!

Presidida por el Sr. Salmeron y Alonso, anoche celebró la Tertulia radical su acostumbrada sesión semanal.

Invitado por el señor presidente, D. Juan Bautista Alonso dió cuenta á la reunión, en un pintoresco y familiar discurso, del meeting abolicionista celebrado momentos antes en el teatro nacional de la Opera. Dicho señor hizo un análisis variado y exacto de las oraciones pronunciadas

das por los oradores del *meeting*, cuyo patriotismo y amor a la libertad encomió justamente el Sr. Alonso, a quien también le cabe la honra de haber tomado parte en acto tan humanitario como elocuente.

El Sr. D. Vicente Morales Díaz sucedió al señor D. Juan Bautista Alonso en el uso de la palabra, acabando de describir, en un razonado y oportuno discurso, el cuadro magnífico que trazó el Sr. Alonso (D. Juan B.). También habló el señor Irujo, que apuntó algunas ideas referentes al proyecto de abolición. Presente el Sr. Navarro, socio de la Tertulia radical de Valencia, saludó a la de Madrid en nombre de aquella, al mismo tiempo que denunció los abusos que se cometen en aquel país por los amigos de la Liga para reunir algunas firmas en contra del proyecto abolicionista de Puerto-Rico.

Resumiendo el Sr. Salmerón y Alonso, con su acostumbrada elocuencia y discreción manifestó que no había asistido al *meeting*, al que fué invitado por la mesa, por impedirse el estado de su salud, hecho que rogó a los periodistas allí presentes le hicieran constar para que no se pueda atribuir, con malévolos intentos, a causas de otro índole.

La sesión terminó a las once y media.

El Senado concretóse en la sesión de ayer a aprobar tres dictámenes de la comisión de actas sin discusión alguna; el de D. Francisco de Paula Ruiz y Ruiz, electo senador por Jaén; el del señor marqués de Torre Orgaz, por la provincia de Cáceres, y el del Sr. D. Leonardo Igarabide, por Puerto-Rico.

El señor presidente (Figuerola) estimuló a las comisiones para que a la mayor brevedad formulen dictámenes en los muchos y graves asuntos sometidos a su resolución, como asimismo a los señores senadores a que asistan a las sesiones con la puntualidad que los trabajos exigen.

Levantóse la sesión a las cuatro menos cuarto, habiendo sido abierta a las tres y media.

Tampoco ayer tarde pudo celebrarse sesión el Congreso por no haber a la hora de abrirse aquella número suficiente de señores diputados.

Dos veces en pocos días ha levantado el presidente de la Cámara la sesión, apenas comenzada, en vista de que los representantes del país no habían acudido oportunamente a ocupar el puesto a donde sus electores los enviaron para trabajar y velar por los sagrados intereses de la patria.

Sin tratar nosotros de inculpar a la mayoría ni a la oposición, no podemos menos de lamentarnos de que cuando están sobre el tapete cuestiones tan graves y tan necesitadas de pronta resolución, tan pronta al menos como su meditado y concienzudo examen lo consienta, los diputados de la nación consagren el tiempo a la debida, a ocupaciones extrañas quizá a la causa pública y aun a la de sus respectivos partidos, para servir exigencias personales y de localidad y reducirse a la categoría de simples agentes de negocios.

Nosotros no podemos censurar que los diputados exciten el celo y diligencia de los centros administrativos para favorecer, en cuanto de ellos dependa, los distritos con cuya representación están investidos; pero creemos que tal cuidado, tan justo y tan natural, no debe hacerlos olvidar ni descuidar un momento las altas funciones que les incumben como legisladores.

Y para ser justos en esta ocasión, bueno será que consignemos el hecho de que ayer había dentro del salón de sesiones 67 diputados, sin contar la mesa, cuando el señor presidente levantó la sesión, con lo cual queremos manifestar que la dicha sesión hubiera podido celebrarse, puesto que en los pasillos había otros cuarenta diputados, si el señor presidente no se hubiese apresurado en que la determinación, que no fué ayer tan procedente como días atrás.

La Iberia, con ese espíritu de oposición que siempre ha demostrado, y después de una serie de generalidades, no del mejor gusto, la emprende con el ministro de Gracia y Justicia, preguntando por qué no se dedica a reformar la ley de disenso paterno de 20 de Junio de 1862, dictada por iniciativa del Sr. Moyano, alegando algunos de los inconvenientes que hoy produce su observancia, y suponiéndose muy enterado del gran número de dificultades que diariamente se suscitan para el cumplimiento de aquella ley.

Nada queremos contestar hoy al colega respecto a sus injustas cuanto infundadas apreciaciones sobre las reformas propuestas por el señor Montero Ríos; pero si le diremos acerca de la confianza que manifiesta sobre los propósitos de este ministro en cuanto a la modificación de la referida ley de disenso, que conoce tan bien como **La Iberia** y con datos más autorizados las dificultades que ofrece el cumplimiento de aquella ley que no se halla, ni hallarse puede, en armonía con la legislación revolucionaria, inspirada en un criterio distinto y aun opuesto al que presidió a la ley de Moyano; pero que, como esta variación sólo puede constitucionalmente hacerse por otra ley nueva, y ha de contenerse en la del matrimonio civil, el ministro se ocupará de este punto cuando presente la reforma de esta última ley, en la cual se halla trabajando desde hace algún tiempo.

Vea, pues, el colega la injusticia con que censura al Sr. Montero que, conociendo desde antes y mejor que pudiera hacerlo el diario *calamar*, los inconvenientes de dicha ley, trabaja cuanto puede para obviarlos de un modo legal, y ya ha dado relevantes pruebas de su propósito al presentar la ley del registro, que se halla pendiente en el Senado y a la que seguirá la del matrimonio tan pronto como esté concluida. Por lo demás, sólo a **La Iberia** puede ocurrírsele censurar al Sr. Montero por su indolencia en este punto, cuando todos los días está ofreciendo repetidas pruebas de su laboriosidad y celo por los intereses del país.

Ayer, a las nueve y media, fueron apedreados los balcones de la casa de los condes de Superunda.

Sabían las personas que estaban dentro del edificio lo que iba a suceder fuera? El público lo decía así en la calle.

A las nueve y media los guardias de orden público vigilaban la casa, sin que nadie intentase reproducir la pasajera pedrea anterior, cuyos autores se dejaron sentir sin ser vistos y a manera de encantamiento.

Es tan interesante eso de padecer persecuciones, y que sean ligeritas, y meter luego mucho ruido con ellas, y que sean tenidas presentes en la cuenta de la fidelidad, que no sabemos

qué pensar en cuanto a la verdad de lo que en la calle se decía y dejamos consignado.

Con el Excmo. Sr. D. Eduardo Lessa, director general de Correos de Portugal, ha llegado a Madrid, en concepto de secretario de la comisión que, como saben nuestros lectores, viene a ajustar con el gobierno español las bases de un nuevo tratado postal, el señor barón de Ferreira dos Santos, primer secretario de embajada, é hijo de una de las más poderosas familias del vecino reino. El actual obispo de Oporto es uno de sus hermanos; otro es el socio gerente de la primera casa de giro de Lisboa, siendo también hermano suyo el que en la actualidad sirve en París la plaza de secretario primero de la legación portuguesa.

Las cualidades personales del referido barón, unidas al recomendable encargo que viene a cumplir en esta corte, auxiliando con sus conocimientos a los ilustrados Sres. Mendes Leal y Lessa, nos hacen esperar que, al retirarse a la madre patria, dejará entre nosotros muchas simpatías, quien desde luego las alcanza mercedamente de cuantos han tenido la dicha de tratarle.

Un artículo de *El Puente de Alcolea*, que de todo tiene y que principia con esta rimbombante figura:

«Apenas se iban apagando los rumores del gran estruendo que había producido en el mundo político la visita del señor duque de la Torre al regío alcazar...»

Cuyo lenguaje parece que arranca a la memoria aquello de:

«La del alba sería cuando D. Quijote...»

Un artículo que con tan rotundas expresiones comienza, lo encontramos siendo ni más ni menos que una melodiosa y discreta petición del poder.

El colega cree lo que no existe; cree que desde las visitas de los Sres. Ríos Rosas y Topete, volvió a conmovérsele la opinión, y cree que el país atraviesa por un período difícil, que a su manera dibuja.

Si el gobierno tiene conciencia de sus deberes y es perseverante, y de buena fe opina que puede vencer las insurrecciones, dice, no debe alarmarse por esas conferencias, y con la confianza del monarca prevalecerán sus ideas y su mando; pero añade, que si el gobierno comprende que esas corrientes espasivas de liberalismo no son compatibles con las represiones que en la esfera gubernamental se hacen indispensables, debe facilitar el cambio que las circunstancias aconsejan.

Tenemos, pues, que partiendo el colega de una suposición, porque suposición es dar por sentado que las célebres visitas hayan conmovido a los radicales, cuando nosotros, mejor que esos mismos periódicos, conocemos la ninguna importancia política que consigo llevan, consignamos, sin querer, en sus advertencias la contestación que las condena.

El gabinete, no sólo ha demostrado en hechos públicos la severidad de su conciencia para con sus deberes, sino además, que sus eminentes hombres abrigan la fe inmensa de sus principios y cuentan con el apoyo de la nación, leal, vivamente interesada en el perfecto desenvolvimiento de la revolución.

¿Cómo han de tener miedo? ¿Y a qué? ¿A los conservadores, a la representación exigua, pobre e impotente de la doctrina contraria a todo progreso, enemiga de toda popular tendencia?

Llame en buen hora el colega a la democracia, corriente expansiva del liberalismo; traducción es esta que cuadra a las escuelas borbonicas, y no nos sorprende por quien se usa; pero reflexión que, justificada la primera de sus observaciones, la segunda sobra, porque ni el curso de la política, altamente democrático y ordenado, ni las necesidades del país presentan medios para su ansiado cambio. Y después de esta consideración, declare *El Puente* que su artículo es, más que otra cosa, una modesta y bien disfrazada solicitud.

Tan apasionados están los constitucionales, tan profundamente creídos en su soñada importancia, que todo se les vuelve ahora trazar planes y dar consejos. Segun uno de sus órganos, para afirmar la obra revolucionaria, no hay más que el *criterio conservador*, aplicado en la parte reglamentaria de las leyes orgánicas, con fe y energía, cimentando la administración en la moralidad, la economía y la justicia, y no en la arbitrariedad y el nepotismo, siendo de todo punto necesario inaugurar una política de anchura base, no inspirada en grupos ni personalidades, sino en las ideas e intereses que representa el partido constitucional, progresiva, junciosa, humanitaria y española.

Al enterarse de tan sabrosa plática, cualquiera se declara conservador.

¡Oh fuerza de la necesidad, a cuánto obligas! Ellos hablan de moralidad y de justicia contra el nepotismo y la arbitrariedad: como si los nepotes vividotes del presupuesto, patrocinio con él de allegados y lisoseros, no hubiesen ellos sido siempre; como si en todas ocasiones no hubieran probado, pero con pruebas eternas, indelebiles, que para ellos no hay códigos, ni disposiciones respetables por su voluntad insaciable.

Hablan de política de anchura base, como si esa descarriada fracción, dividida en tantos cuantos periódicos tiene, no fuera un reducido grupo de personalidades ambiciosas y sin principios fijos ni conciencia de una fe invariable.

Pero es creadora y poderosísima la vena del que anhela espera satisfacer sus voraces deseos, y pluma en ristre se escribe con ella tanta seductora delicia como puede hallarse en *Las mil y una noches*.

«Cuenten grandezas los homes que para la tierra son...»

Excéntrico como él solo, *El Diario Español* califica las obras del partido radical, segun ha ocurrido a su trastornada mente, con el exclusivo objeto de combatir la proposición del Sr. Rojo Arias en el Senado, respecto al proyecto presentado por el señor ministro de Gracia y Justicia.

Empieza el colega por tratar de la caída de los conservadores en el año anterior, creyendo que el monarca no se atrevió a consentir que las Cortes deliberasen si era o no oportuna la propuesta suspensión de garantías, deliberación que sin inconveniente podemos decir al diario unionista que les hubiera favorecido, cuando el Congreso no era otra cosa que hechura y propiedad disponible del arbitrario *calamar*, pero que para nada dentro de la ley y de su regía prerrogativa necesitaba el ilustre y sabio monarca.

Nosotros, al reorganizar la administración general del Estado, bien lo sabe este periódico, mal que por su conveniencia invierta la expresión, hemos procurado sin tregua despojarla de inmoralidades; nosotros, al hacer eso que él llama nuevas creaciones, hemos cumplido con rectitud, dando entrada a probos y leales adictos a la verdadera causa de la libertad, que a su lado estén con el desinterés de hidalgas conciencias; y en cuanto a las impropias y falsas deducciones, que con semejante base se permite hacer el colega, alusivas a nuestro proceder personificándolo en el del Sr. Rojo Arias, confiese su ciega pasión, su descabellado afán de zaherir al poder, porque no otra causa reconocen sus infundadas apreciaciones.

El Sr. Rojo Arias, llenando las reclamaciones de su sentimiento levantado y político, en el Senado como fuera de él, por ningún concepto ha demostrado esas contradicciones que de nuestros actos a nuestros principios encuentra el virulento diario de la Corredera.

Tranquilícese los radicales vivimos con la Constitución aun a pesar de sus imaginarias violaciones, y con firmeza y dignidad, no sólo sabemos respetarla en toda su pureza, sino que inexorable y fieles defendemos su cumplimiento exacto, respondiendo siempre al país, de su inviolable Código.

Funesta y complicadísima es la situación de los descompuestos conservadores. *El Gobierno*, diario topetista, parece el gigante de la laboriosa batalla que traen entablada. *La Prensa* y *La Iberia* reniegan contra *El Diario Español* y contra *La Política*. *El Debate* lucha contra unionistas y alfonsinos, y a todo esto los unos llaman jefe único al duque de la Torre, rechazando todo lo que sea propensión al poder y repitiendo su espíritu contrario a la dinastía; los otros proclaman a su junta directiva como cabeza de la farsante comunión, y en ese *marenangnum*, en ese *pandemonium* de guerrillas, de examen de circunstancias, de títulos y de hechos, es lo peor del caso que llegan al terreno personal, como se desprende de un largo suelto en que *El Gobierno* contesta a acriminaciones directas de *El Diario Español* al señor Topete.

Indudablemente se puede afirmar que la conservación no existe: existen unas cuantas pandillas de viejos políticos que, llevados cada cual de su manía o de su criterio, cuentan con cuatro o cinco que sigan sus huellas y con un periódico que por ellos levante la voz para hacer ruido.

Admitir la existencia de un partido allí donde las escisiones son tan notorias y justificadas, allí donde el afán de mando y el calculismo personal es la base teórica, fuera conceder que el desarrollo de la política consiga el orden y la moralidad social por el medio de la anarquía y del desenfreno.

Sigue armandose la Milicia nacional en muchos pueblos de los que están enclavados en las comarcas por donde vagan las partidas carlistas, y es de esperar que las fuerzas de nuestro liberal, bizarrío y sufrido ejército, secundadas por las de los voluntarios de la libertad y dirigidas por jefes inteligentes, resueltos y enérgicos, den pronto cuenta de esa sublevarción absolutista, que jamás tendrá fuerzas para poner en peligro las instituciones liberales, porque sus parciales están en España en una insignificante minoría, pero que nos avergüenza por su bandera y por sus excesos, a los ojos de las demás naciones civilizadas.

Armas, armas a todos los patriotas honrados, y guerra de exterminio a las fanáticas hordas carlistas!

Insiste la prensa conservadora en sostener la conveniencia de suspender las garantías constitucionales para vencer la insurrección carlista. Y nosotros insistimos en que tal cosa sólo sirve para satisfacer las aspiraciones dictatoriales de ciertos personajes, y que por las vías estrictamente legales debe ser restablecida la paz pública.

Ya verán nuestros adversarios cómo no les haremos esperar mucho tiempo para probarles que se puede acabar con el carlismo sin suspensión de garantías... y sin conservadores.

Descanse *La Política*. No va tan de veras como cree lo del ministerio conservador, ni en Palacio ha observado otro que no sea algo iluso las caricias para esa idea. Forjen ministerios los enmarañados constitucionales; pongan al duque de la Torre, y si no quieren serlo éste, pongan a Topete o pongan al de las transferencias; pero no sea tan largo de vista el colega de las ironías, porque entre los radicales hay mucha tranquilidad, mucho reposo, para *verlos de venir* a todos.

El día menos pensado acaba la conservaduría como el rosario de la aurora; esto sí que debe prepararse a observarlo la escudriñadora *Política*.

Segun *La Política*, el cabecilla Carasa ha muerto después que D. Carlos le había exonerado de todos sus títulos por no hacer el género de guerra últimamente aceptado por el carlismo. El cabecilla Miret, de Tar agona, también ha fallecido de resultados de una pulmonía. Fué el arcabucador de la máquina-piloto, que precedía al tren donde iba el general Baldrich cuando salió de Barcelona, causando la muerte de dos soldados.

Que esperen allá por muchos siglos.

Algun periódico de la conservaduría se queja de que los radicales damos importancia a lo que dicen *El Diario Español* y *La Política*, a los que rechaza como órganos de su comunión, quitando toda fuerza a sus declaraciones.

No se irrite el colega, pero *El Diario Español* y *La Política* van ya para viejos, tienen sus secretarios y adictos, y al fin y al cabo, reputados como diarios serios y formales, deben con justicia ser de importancia entre el *neo-constitucionalismo*. Por consiguiente, nosotros que con ningunos *partimos peras*, atenderemos lo de cada cual, segun conviene a la opinión y a la política general.

¿Lo quiere más claro el quejumbroso Campeador del *Conclave-Clavel*?

Anteanoche, a las ocho, al atravesar la calle del Clavel, tuvimos el gusto de presenciar el desfile de los *conserva-transferencias* que salían de su famosa reunión del *Círculo*. Cabizbajos, murmurantes y en pequeños pelotones, forma-

rian un total de veinte; pues bien, entre esos veinte cuéntasenos que mediaran tales frases y que hubo tal disensión, como que tuvo que terminar el acto antes de tiempo. Un señor grueso, con barba blanca a la portuguesa, saliendo, y sin un adiós siquiera a los amigos, observamos que apretó el paso y dobló la esquina de la calle del Caballero de Gracia. Y todo, segun malas lenguas, por no saber a cuál de los *pájaros gordos* colgar el ansiado ministerio de que en los portales del *Conclave-Clavel* se creían ya dueños.

Los periódicos moderados, puestos de punta en blanco, felicitaron anteayer reverentemente al principito Puigmoltejo, y rogaban a Dios que se realizaran cuanto antes sus esperanzas.

Los carlistas, armados de todas armas, saludaron también a su general en jefe del ejército *sacristanesco-trabuquero*, por ser el día de su santo.

¡Qué clásico catolicismo! Hasta los alcornocales tienen santo a su disposición.

El Eco del Progreso, atendiendo al retintín constante de algunos, dos o tres, diarios *conserva-resabios*, que no cesan de repetir lo de rumores alarmantes y grandes precauciones adoptadas todas las noches por el gobierno, cree, y con sobrada razón, «que no hay motivos fundados para las dispuestas alarmas, que tanto comen» vendrían a determinados partidos en estos momentos...»

Dice muy bien.

El señor duque de la Torre, que asistió anteayer a otra nueva reunión en casa del Sr. Ulloa, a la cual sólo asistieron los Sres. Sagasta y Topete, parece que sale hoy para sus posesiones de Andalucía, donde permanecerá breves días, segun dicen los periódicos conservadores de anoche.

Un golpe de violon de *La Iberia*. Este desdichado periódico tiene la desgracia de ver una *transferencia* en el acto más legal, y una suscripción como la de Alcira en el asunto más inocente; de aquí que haya creído encontrar infracciones de ley en la marcha de la dirección de Rentas.

Sospechando ese periódico que no le íbamos a contestar, ha dirigido a los periódicos ministeriales unas cuantas preguntas tan inocentes, como que de su contestación salen lesionados los amigos de *La Iberia*.

¿Sabe el Sr. Echegaray, dice el diario de Alcira, que contra lo prescrito en el pliego de condiciones se ha verificado en Sevilla un tercer reconocimiento para declarar útil un habano desechado en los dos anteriores?

Contestación. No ha existido tercer reconocimiento, sino un segundo reconocimiento solicitado por el contratista en 29 de Agosto, y vuelto a solicitar en 14 de Setiembre, siendo denegado por la dirección de Rentas una y otra vez; hasta que, acudiendo en alzada el contratista al señor ministro de Hacienda, se dictó real orden autorizando el segundo reconocimiento en 8 de Octubre, de completa conformidad con lo prescrito en la legislación de Hacienda. Ya ve *La Iberia* que este hecho, que nada tiene de particular, se verificó antes de que el Sr. Echegaray fuera ministro del ramo, y por lo tanto, que no es extraño lo ignore.

¿Sabe el Sr. Echegaray, vuelve a preguntar *La Iberia*, que se ha nombrado administrador de una fabrica a un empleado condenado por haber dado (¿otro ado?) tabaco malo por bueno? Contestación. Lo que sabe el Sr. Echegaray, es que ese funcionario fué nombrado y ascendido por los conservadores amigos de *La Iberia* cuando eran poder, y que hoy, a pesar de ese antecedente, cumple fielmente con su obligación.

En cuanto a la variación del pliego para la subasta de tabacos, debemos advertir a *La Iberia* que la ley de contratación de servicios públicos autoriza al gobierno para anunciar la subasta con diez días de anticipación en los casos de urgencia, variando, si es preciso, el pliego; y como el abastecimiento de tabaco vuelta-abajo, debía haber comenzado ya, de aquí que se haya sustanciado el expediente para declarar urgentísimo este servicio, y anunciar no una segunda subasta, sino una nueva subasta, como pudo haber visto ese periódico que, por lo que es cuenta, anda tan atolondrado que ni aún lee lo que se publica en la *Gaceta*. ¿Existe aquí alguna infracción legal? Estudie *La Iberia* la ley de contratación de servicios públicos, que por lo visto le es desconocida, y se convencerá de que han sorprendido su buena fe y le han hecho escribir una verdadera sandez.

No sabemos que *La Iberia* haya dirigido otras preguntas sobre este asunto a otros, como dice, desde que el Sr. Ulloa está al frente de aquel ramo, razón por la que no las hemos contestado; pero formule cuantas quiera el diario *transferidor*, seguro de que le serán contestadas categóricamente, pues desde que el Sr. Ulloa es director de Rentas, la única variación que han tenido aquellas es aumentar en más de 28 millones sus rendimientos.

Esperamos que *La Iberia* se convencerá, y reproducirá esta contestación, para que sus lectores sepan que los periódicos ministeriales, como no les duelen prendas, pueden contestar muy alto a los desdichados detractores de nuestros hombres.

Bajo el epígrafe de «¿Qué vergüenza!» publica anoche *La Regeneración* un artículo del cual tomamos los siguientes párrafos:

«No podemos remediarlo: siempre que hemos de hablar de las avenencias y desavenencias de don Isabel de Borbon y de D. Antonio de Orleans, sentimos asco y vergüenza.»

Hoy parece que han surgido algunas de las últimas.

El matador de D. Enrique ha pedido, segun cuentan, a la reina que destruyera y a la señora que antes afrentó, dos cartas: una para el archiduque Rainer, principalmente encargado en Viena de su hijo D. Alfonso, y otra para el director del colegio en que hace este sus estudios. Ambas cartas tenían por objeto nada menos que obtener poderes bastantes para que el duque de Montpensier pudiera disponer, segun su criterio y voluntad, de la educación y persona de D. Alfonso.

El mismo no puede ser mayor, ni el escándalo más grande.

«Buenos ejemplos para el mundo!» Segun dicen, negéase a ello donña Isabel, é hizo en esto bien; pero no aplaudimos, a ser cierta, la contestación de esta señora, de que ella entregaría su hijo a quien le diese más garantías de sentarlo en el trono de San Fernando.

Anteayer se recibió en Madrid el importante telegrama que insertamos a continuación, y sobre el cual llamamos la atención de nuestros lectores:

«Londres 22.—El embajador de España al ministro de Estado.—Madrid.

Hoy se publica el contenido de los periódicos americanos relativo a la nota del Sr. Fish, y en él viene una declaración del mismo Sr. Fish, diciendo que tal despacho no existe, siendo sólo una invención de los partidos, a fin de alterar las buenas relaciones con España. Envío todo a V. E., y me anticipo a decir que la lectura de lo publicado no deja duda acerca del carácter de esta intriga.

El Times publica hoy un importante artículo sobre Cuba. Hace justicia a la sinceridad de España, y explica las grandes dificultades que presenta la abolicion, y las razones que obligan a ser muy prudentes en Cuba; y concluye diciendo que la política actual de España merecerá las simpatías de Inglaterra y América, y contribuirá poderosamente a restablecer la paz en Cuba.»

Como se desprende de la lectura del primer párrafo del anterior telegrama, todo cuanto se ha inventado, todo cuanto se ha dicho y afirmado relativo al despacho del Sr. Fish, era completamente falso, extraño a todo fundamento, invención solamente de los que, llamándose españoles o partidarios de España, son hijos espúrios, o enemigos encubiertos de nuestra nacionalidad y del digno proceder de nuestro gobierno.

Y no decimos más sobre este asunto, porque nos avergüenza tener que ocuparnos de cosas, de negocios indignos, como lo son las calumnias con que ciertas gentes vienen combatiendo el decoro de nuestra patria y la gloria de su reynolucion.

Ayer ha aparecido el primer número del anunciado colega *El Acusador*, que ya esperaban con afán los amigos del inolvidable general Prim.

El intencionado material de su primer número revela bien a las claras que el redactor o redactores del periódico en cuestión han podido penetrar en las sinuosidades del enmarañado proceso entablado y seguido con motivo del horrendo asesinato del ilustre marqués de los Castillejos, por más que la prudencia les obligue a explicarse con medidas frases y en misteriosos conceptos.

Comprendemos, pues, esas reservas; pero al mismo tiempo, nosotros, y con nosotros todos los amigos de la víctima de la calle del Turco, quisiéramos que si *El Acusador* sabe realmente quiénes fueron los infames que realizaron el crimen, y quiénes los cobardes y villanos que lo pagaron, no se anduviese con tantos rodeos, y que de una vez dijera lo que sepa, para que se haga la luz, si es posible, en este asunto.

Nos proponemos reproducir en nuestras columnas cuanto de interés publique dicho periódico, y al efecto insertamos hoy el siguiente interrogatorio que no carece de intención:

«Interrogaciones.—Como no es posible que en nuestro primer número dilucidemos, como quisieramos, todas las cuestiones que han motivado la publicación de *El Acusador*, para que el público no se impacienta, y para que comprenda una abundante es el arsenal de donde vamos a tomar el hilo de nuestras investigaciones, indicaremos algunos de los infinitos puntos que hemos de tocar, reservándonos otros, por ahora, en consideración a que se hallan sujetos a la acción de los tribunales.

Día llegará, y no lejano, en que las declaraciones de hoy se repetirán ante el Jurado.

Se hace proceso, sin embargo, que entremos de lleno en el fondo de la cuestión, y para poder hacerlo en el número inmediato de nuestro periódico, nos vamos a permitir unas preguntas sueltas, encaminadas al esclarecimiento de la verdad, que esperamos sean contestadas por alguien.

1.ª ¿Se sabe quién sacó, y en qué mes y en qué año, del presidio de Ceuta a un tal Mille, que se hallaba sufriendo la pena de cadena perpetua?

2.ª ¿Son conocidas las relaciones que tuvo éste con un tal Pastor, en qué época y qué resultó de esas mismas relaciones?

3.ª ¿Se sabe si fueron libertados otros presos de la indicada establecimiento penal; quién fué a saca, y los; quién dio el dinero; si llegaron a Madrid; cuándo, en qué forma, y dónde fueron hospedados?

4.ª ¿Se nos dirá quién es un tal Molina, que vivía en la calle de Segovia, número 11, duplicado?

5.ª ¿Y una tal Duñes, en la calle del Reloj?

6.ª ¿Quién se relacionaba con el Molina? ¿Hubo algo referente a unos caballos?

7.ª ¿Se conoce el lugar donde se reunían los asociados de una conjuración para asesinar al general Prim?

8.ª ¿Qué sucedió, al verificarse la prisión de Mille, en el gobierno civil? ¿Se sabe si fué trasladado a la plaza de la Cebada, y luego a otra parte?

9.ª Se sabe, por ventura, si en el año de 1870, quiso alguien robar unos caballos de las reales caballerías, y con qué objeto?

10.ª ¿Se sabe si en Cádiz existía una posada que se llama la de la Cabrera, y si en Diciembre de 1870 estuvieron en aquella dos huéspedes?

11.ª ¿Quién es un tal Farías, y quién el *Guarda de las Ornos*?—Se continuará.

Algunos periódicos, a los treinta días de hallarse preso el secretario del duque de Montpensier, Sr. Solís, se lamentaban porque, habiendo interpuesto aquel el recurso de apelación contra el auto de su prisión, no se había remitido el testimonio correspondiente a la audiencia del territorio.

Nosotros preguntamos hoy: ¿en qué ha consistido que las apelaciones que estaban interpuestas con más de cuatro meses de antelación a la prisión del Sr. Solís por algunos de los procesados en la misma causa, no han sido reunidas a la audiencia? Y si lo fueron, ¿por qué no se han resuelto antes que a la del Sr. Solís? ¿En qué ha consistido que un testimonio como el referente al Sr. Solís, que por lo menos habrá llevado 500 folios de escritura, se ha remitido a la audiencia en menos de un mes?

Tengan la bondad de contestarnos aquellos periódicos que tan enterados han estado del secreto del sumario, que por nuestra parte ya procuraremos enterarnos de cuanto haya habido sobre tan trascendental asunto, y a su tiempo daremos de tales. Entre tanto, no se embriague nadie con las glorias obtenidas por un fallo preventivo. Acontecimientos han de venir todavía que han de hacer entonar en lugar del *Hosanna* al *De profundis*.

Y a propósito, sin que esto sea duar del celo, actividad, honradez é imparcialidad del actuario que entiende en la causa del asesinato del general Prim: ¿no habrá podido ser fácil que, al extraer los resultados de la causa que en pró y en contra del Sr. D. Felipe Solís hubiere, para remitir el testimonio a la audiencia, bajo el cual ha sido decretada su exoneración inmediata, al revisar 14.000 y pico folios se le haya pasado alguno, cuyo contenido no consta en aquel extracto? Pues qué, ¿esto no es factible? ¡No permita el cielo que abriguemos semejante pensamiento! No lo abrigamos, y nosotros que dignos en pudimos ofendernos, puesto que nuestra intención no ha sido otra que la de una mera prevision, por si acaso alguna día, por el más leve incidente, resulta alguna nueva sorpresa.»

NOTICIAS GENERALES

Ayer mañana a las doce ha fundado en el puerto de Cádiz, procedente de la Habana, el vapor correo español extraordinario «Comillas», conduciendo la correspondencia pública y de oficio y nueve pasajeros.

Ayer han celebrado una detenida conferencia sobre pormenores para la instalación del Banco hipotecario los Sres. Ruiz Zorrilla y Freyre.

Ha sido aprobada la movilización de voluntarios de varios pueblos de Cataluña.

Se ha mandado cambiar el armamento a los voluntarios de Tudela (Navarra).

Parece que algunos sargentos del regimiento de la Reina, de guarnición en Granada, han sido presos como complicados en la causa carlista.

Anteayer estaban restablecidas las comunicaciones telegráficas con Sevilla, Valencia, Castilla, Galicia, Vascongadas y Aragón.

Ayer se ha repartido una circular de la presidencia del Congreso á los diputados, recomendando la puntual asistencia á la sesión de mañana.

El general Moriones habrá salido ayer tarde de Alasua para Tolosa.

Durante la primera decena de Enero corriente, se han registrado en Madrid 439 nacimientos y 435 defunciones.

Ayer mañana se han embarcado en el puerto de Cádiz, con rumbo á la Habana, 1.000 voluntarios de los alistados para aquel ejército.

El general Hidalgo saldrá muy en breve para Tarragona á tomar posesión del cargo de comandante general de todas las fuerzas que operan en aquella provincia, con las cuales se ha formado una división.

Pasan ya de 7.300 las reducciones que han resultado de la última quinta, lo cual significa igual número de voluntarios que se necesitan para cubrir estas bajas.

A consecuencia de los últimos temporales, que han sido generales en toda la costa, en la mañana del 19 desaparecieron de la ensenada de Moras (Perro) cuatro buques de la nueva que allí había; dos de ellos se fueron á pique, ignorándose la suerte de los otros dos. Los restantes corrieron el mismo riesgo. Los tripulantes se han salvado.

El brigadier Gabala, según parte de Barcelona, al dirigirse desde Montblanch á Llacuna, se encontró con la facción Vallés, que se hallaba posesionada de las alturas del castillo del conde de Queralt, á la que desalojó de sus posiciones, dispersándola por completo y cogiéndole un oficial, varias armas y municiones, sin tener que lamentar por parte de la columna más que un carabiniere levemente herido.

Anteayer noche las facciones Olio y Rada llegaron á Uzuama con 800 hombres.

Se ha dispuesto que, interin otra cosa no se acuerde, los funcionarios dependientes del ministerio de Ultramar perciban sus haberes con el descuento del 5 por 100 establecido por el decreto de 24 de Setiembre de 1893.

En Mendaza se encontraba anteayer tarde la facción Iribide, fuerte de 300 hombres.

El general Andía, después de fortificar á Anglés, se dirigió á Girona, destruyendo, después de pasar, un puente de tablas, paso de escape de los carlistas, y recogiendo en Girona los ingenieros para que estos den principio á la construcción de un puente donde se establecerá un destacamento que impida el paso á los carlistas. También dejó fortificado á Olot, punto escogido por estos para racionarse.

Parece que el cura Santa Cruz ha pasado una comunicación á la diputación de Guipúzcoa, diciendo que no creía valiera tanto su cabeza; que era excesiva la cantidad que por ella se ofrecía; y que el día y hora en que fué fusilado el alcalde de Añeta, estaba el citado cabildo con otro alcalde en punto donde la diputación podía haberlo hallado sin fatiga. Añade que él no manda partida alguna, y que sólo va en concepto de capellan en la de Soroceta.

El paisano de Llores, sentenciado á la última pena por desobediencia á la Guardia civil, cuyo indulto fué acordado anteayer en consejo, se llama Manuel González Casas.

Los trenes entre Barcelona y Valencia circulan con regularidad.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

El 15 del presente mes ha dejado de existir en la inmortal Luso-Athenas, en Coimbra, la pintoresca ciudad bañada por el Mondego, el estudioso doctor Antonio de Cunha Vieira de Metello, distinguido profesor de aquella facultad de medicina, aplaudido autor de la *Epidemiología portuguesa*, excelente trabajo histórico-crítico, que la conquistó mucha fama entre los hombres de ciencia, aunque no la necesitaba el ilustrado secretario de la academia titulada *O Instituto*, de Coimbra, segunda sociedad científica y literaria de Portugal, fundada entre nuestros vecinos treinta años há, con el laudable fin de cultivar las ciencias, las artes y las bellas letras.

Para conseguir dicho objeto, organizó una biblioteca, un gabinete de lectura, y dió á luz la magnífica revista de su propio nombre, celebrando importantes sesiones, en las cuales se discutían diversos puntos científicos, artísticos y literarios, bajo la presidencia del doctor José Teixeira de Queiroz, catedrático de la facultad de matemáticas y diputado á Cortes.

Se forma idea aproximada de la importancia y esplendor de dicha academia, con sólo decir que sostiene relaciones con las principales sociedades científicas y literarias no sólo de Portugal, sino de los países civilizados; contando en el número de sus socios á las primeras notabilidades de la nación vecina y de la nuestra, mereciendo notarse, entre varios de nuestros compatriotas, á los escritores D. Antonio Romero Ortiz, D. Angel Fernandez de los Rios, D. Eugenio Montero Rios, D. Manuel María José de Galdá y D. Benigno Joaquín Martínez. Lamentable es la temprana muerte del doctor Meirelles, que, por más de un concepto, podía ser considerado como uno de los primeros escritores portugueses.

El Sr. Meirelles, distinguidísimo escritor lusitano, de suma inteligencia y de una laboriosidad invidiable, era licenciado en Filosofía y doctor en Medicina, siendo hijo de un médico cirujano notable. Nació en Penafiel el 22 de Mayo de 1836, y su pasión predilecta era un incansable amor al estudio y al trabajo. Postrado en el lecho del dolor y devorado por la fiebre, por el insomnio y por los dolores más atroces, aún trabajaba para *El Instituto*, revista literaria que cuenta ya quince años de existencia.

Celebráramos saber que se ha salvado del terrible ataque de hidropesía que sufrió días há, al acreditado pintor de Cámara de S. M. P. Don Luis I, el simpático artista portugués Marciano Henriques da Silva, quien, como lo anunció LA TERTULIA el 5 del corriente mes, acaba de ser agraciado mercedamente con la real y distinguida Orden de Carlos III.

La prensa política de Lisboa acaba de perder á uno de sus mejores soldados, con el reciente fallecimiento del secretario de *El Diario de Noticias*, D. Adriano Coelho hermano de D. Eduardo, propietario y director de dicho periódico.

Acaba de exhalar su último suspiro en Ponte de Vagos cerca de Oporto (Portugal) el conserje D. Antonio de Carvalho Continho y Vasconcellos, catedrático de la facultad de filosofía, gobernador que había sido de Coimbra, y que en la actualidad ejercía en la nación vecina importante cargo de director de Instrucción pública.

Era un caballero portugués acreedor á las simpatías que inspiraba á cuantos tenían la dicha de tratarle. Era distinguido por su nacimiento y más distinguido aún por sus elevadas cualidades.

El Sr. Antonio de Carvalho nació el 29 de Marzo de 1837, tomando la bota de doctor en filosofía el 28 de Setiembre de 1858. También era licenciado en derecho y fué director del jardín notable botánico de la universidad de Coimbra.

En sus varios escritos ha demostrado que tan profundo era en las ciencias como en literatura, y se le reputaba entre nuestros vecinos como muy superior en talento á su hermano Matías de Carvalho, actual ministro portugués en Rio de Janeiro.

Fué diputado á Cortes en varias legislaturas, y se hizo siempre notable por su incansable laboriosidad.

El estudio de la geología, de la mineralogía y de la botánica eran frecuentemente su ocupación predilecta, y poseía vastos conocimientos en estos tres ramos de las ciencias naturales.

Su muerte, que deja en la viudez á una señora tan virtuosa como incesante, ha puesto en evidencia á infinitos amigos muchos de los cuales ocupan hoy en Portugal los primeros cargos políticos y sociales.

En un meeting celebrado en Chatham (Inglaterra), Mr. Olway, subsecretario que ha sido del ministerio de Negocios Extranjeros, dijo, entre otras cosas de circunstancias:

«Los tratados con Rusia sólo sirven para que presenciamos de ellos cuando llegan la oportunidad. Si los rusos entran en el territorio del Khan de Kiva, entremos nosotros en el del Khan de Khat; cuando los rusos vayan más allá de Kiva, sigamos nosotros adelante. Somos, con mucho, los más fuertes en el Este; pues nuestras fuerzas son, respecto á las rusas, como ciento á uno.»

Estas palabras, de una persona tan competente en la materia, han hecho desaparecer toda aprensión en el ánimo de los ingleses sobre la cuestión de Asia.

Los operarios franceses residentes en Londres han dirigido una protesta á la prensa, contra la misión dada á los de su clase que llegaron de París con motivo de la muerte de Napoleón III.

El gobierno inglés solo ha destinado 6.000 libras esterlinas, ó sean unos 30.000 duros, para los gastos que ocasione en Inglaterra la Exposición próxima de Viena.

El gobierno francés ha mandado construir 1.200 casitas de madera para la colonia penitenciaria de Nueva Caledonia, cada una de las cuales tendrá dos habitaciones, una para vivir y otra para el trabajo. Irán embarcadas en piezas, para armarlas en el lugar de su destino. Cada casa cuesta unos 200 francos.

NOTICIAS TELEGRAFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes telegramas:

ROMA 22.—El rey Víctor Manuel recibió ayer al príncipe Arturo de Inglaterra.

EL CAIRO 2.—Se ha verificado el matrimonio del príncipe heredero con la hija de Elham-bajá.

PARIS 22.—Ha producido gran sensación en el mundo político, y es objeto de muchos comentarios, el hecho de haber asistido ayer por primera vez los príncipes de Orleans á la misa del aniversario de Luis XVI.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 54 1/2.

El 5 por 100 idem, á 83 85.

El exterior español, á 27.

Consolidados ingleses, á 92 5/16.

El exterior español viejo, á 27 00.

El exterior español de 1871, á 27 00.

Id. de 1872, á 26 9/16.

El interior español, á 23 5/16.

PARIS 22.—En los días 16, 17 y 18 del corriente han sido entregados en París un plazo de ciento cincuenta millones de francos á cuenta del cuarto mil millones de la indemnización de guerra de Francia á Alemania.

SAN PETERSBURGO 23 (via Bilbao).—La Gaceta oficial dice que las negociaciones entre Inglaterra y Rusia relativas á la cuestión del Asia Central, comenzaron á establecerse en 1870, y que á juzgar por las últimas negociaciones no existe diferencia alguna importante entre ambos gobiernos.

LONDRES 23 (via Bilbao).—El ministro de Peria en Londres ha desmentido la noticia relativa á la existencia de un tratado secreto entre los gobiernos de Persia y Rusia para la cesión de esta potencia del territorio situado á orillas del Atek. También ha desmentido que se trate de ceder la provincia de Konizistan.

NUEVA-YORK 23 (via Bilbao).—Según las últimas noticias del Perú, el presidente de aquella república, Sr. Pardo, ha sido objeto de un atentado.

PARIS 23.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 54.

El 5 por 100 idem, á 83 80.

El exterior español, á 26 1/2.

El interior id., á 22 1/4.

Consolidados ingleses, á 92 3/8.

El exterior español viejo, á 26 13/16.

Id. de 1871 id., á 23 13/16.

Id. de 1872 no se ha cotizado.

El interior español, á 23 1/8.

KÖNIGSBERG 22 (via Bilbao).—Varios puertos del Báltico cerrados por los hielos han quedado abiertos á la navegación.

BERLIN 23 (via Bilbao).—El emperador de Alemania ha recibido al Sr. Schonnoroff, que fué á Inglaterra con una comisión especial del gobierno ruso. Se asegura que ha manifestado al emperador que está muy satisfecho del resultado de su misión á Londres.

—Por la vía de los Estados Unidos recibimos ayer noticias de la isla de Cuba, que alcanzan al 5 de Enero, y se hallan condensadas en el siguiente telegrama:

«HABANA, Enero 5, Cayo Hueso, 8.—El vapor correo de Cádiz desembarcó 475 soldados en Gibara. El brigadier Chinchilla ha vuelto á la Habana con las tropas que llevó á Holguín. El ejército volverá probablemente á dar la guardia de las fortalezas. El general Ceballos anunció que el día 6 no había besamanos en paz. El cambio sobre los Estados Unidos á 60 días por oro, del 22 1/2 al 23 por 100 premio; á corto plazo, de 25 1/2 al 25 3/4 idem. En oro español, á 18 por 10 id.»

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica los siguientes decretos:

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

EXPOSICION.

Señor: Publicadas las vigentes leyes de matrimonio y registro, y establecida en sus disposiciones la única manera de hacer constar solemnemente y legalmente los actos del estado civil, necesario es armonizar sus preceptos, al tratarse de la augusta familia de V. M., con la observancia de antiguas cuanto gloriosas tradiciones que forman el ceremonial, siempre usado en nuestra monarquía, para solemnizar públicamente ó dar á conocer de un modo oficial las importantes actos. La razón de Estado y la pública conveniencia aconsejan igualmente la necesidad de aceptar tan respetables costumbres, acomodándolas á las nuevas prescripciones, sin que por ello pueda resentirse el riguroso cumplimiento de la ley civil en un punto de tanta trascendencia. A este fin se dirige el adjunto proyecto de decreto, que determina las solemnidades con que deben inscribirse los actos civiles de los individuos de la real familia, y que el ministro que suscribe, fundado en las consideraciones expuestas, tiene la honra de someter á la aprobación de V. M.

Madrid 22 de Enero de 1873.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Rios.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el Consejo de ministros.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El registro del estado civil de la familia real de España estará á cargo del ministro de Gracia y Justicia, desempeñando el director general de los Registros civil y de la propiedad y del notariado las funciones de secretario del mismo.

En este registro se inscribirán los nacimientos, matrimonios y defunciones de los individuos de la expresada real familia. Se llevará por duplicado, en libros formados al efecto, con los requisitos y solemnidades prevenidas para los de su clase en los artículos 6.º y 7.º de la ley del Registro civil y 11 del reglamento general dictado para su ejecución.

Artículo 2.º La inscripción de nacimientos de los hijos del rey, se extenderá al propio tiempo que el acta de la presentación del recién nacido al cuerpo diplomático extranjero y demás personas que, con arreglo al ceremonial, asistan á las reales habitaciones.

Artículo 3.º La referida inscripción contendrá las circunstancias exigidas por los artículos 16, 20 y 48 de la ley y el 21 y 34 del reglamento, sirviendo de testigos las dos personas que se sirva designar

S. M., y haciéndose constar en ella los nombres de los asistentes al acto.

Artículo 4.º Uno de los ejemplares del registro del estado civil de la real familia se depositará en el archivo de Palacio, para cuyo efecto se entregará al mayor domo mayor de S. M., previo el correspondiente recibo, custodiándose el otro ejemplar en la dirección general del ramo.

Artículo 5.º Después de verificada la inscripción se expedirá por el ministro de Gracia y Justicia dos certificaciones, que debidamente autorizadas se remitirán á los Cuerpos Colegiados.

Artículo 6.º Por el ministro de Gracia y Justicia se dictarán las órdenes necesarias para la más fiel ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio á veintidós de Enero de mil ochocientos setenta y tres.—Amadeo.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Rios.

MINISTERIO DE MARINA.

DECRETOS.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina,

Vengo en disponer que en el mando de la escuadra del Mediterráneo desde el 16 de Febrero próximo que cumple el tiempo reglamentario el contraalmirante D. Jacobo MacMahon y Santiago; quedando satisfecho del celo é inteligencia con que lo ha servido.

Dado en Palacio á veintidós de Enero, etc.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina,

Vengo en relevar del cargo de segundo jefe del departamento y comandante general del arsenal de Cartagena al contraalmirante D. Rafael Rodríguez de Arias y Villavicencio; quedando satisfecho del celo é inteligencia con que lo ha servido, y proponiendo utilizar sus servicios.

Dado en Palacio á veintidós de Enero, etc.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina, y hallándose próximo á cumplir el tiempo reglamentario el comandante general de la escuadra del Mediterráneo,

Vengo en nombrar para el referido mando al contraalmirante D. Rafael Rodríguez de Arias y Villavicencio.

Dado en Palacio á veintidós de Enero, etc.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina,

Vengo en nombrar segundo jefe del departamento y comandante general del arsenal de Cartagena al capitán de navío de primera clase D. José María de Soria y Sant Martí.

Dado en Palacio á veintidós de Enero, etc.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

De conformidad con lo propuesto por mi ministro de la Gobernación,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda suprimido el Consejo de administración del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid, establecido por decreto del gobierno provisional de 23 de Diciembre de 1868.

Artículo 2.º Para el ejercicio de las facultades gubernativas y administrativas que estaban conferidas á dicho Consejo se crea una junta superior compuesta del gobernador civil, delegado del ministro de la Gobernación, como presidente; y como vocales, del director del Monte de Piedad, dos individuos de la diputación provincial, dos del municipio de esta villa y dos por cada distrito de la capital.

Artículo 3.º Los nombramientos de esta junta se harán por decreto á propuesta del ministro de la Gobernación, eligiendo entre los que mejor representen las distintas clases sociales de esta expresada villa, con especialidad la popular, y reunan las condiciones de arraigo, filantropía y probidad, teniendo en cuenta que sus ocupaciones ordinarias puedan permitirles cumplir con el mayor celo y solicitud los deberes impuestos por el reglamento.

Artículo 4.º El cargo de vocal de esta junta es honorífico y gratuito.

Artículo 5.º Por virtud de lo prevenido en este decreto y de las observaciones de la experiencia, se introducirán en el reglamento actual las modificaciones necesarias é indispensables.

Artículo 6.º Quedan derogadas por esta resolución todas las disposiciones dictadas sobre organización del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid.

Dado en Palacio á veintidós de Enero, etc.

Como consecuencia del decreto publicado con esta fecha,

Vengo en disponer que cesen en sus respectivos cargos los vocales del Consejo de administración del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid, de cuyos buenos y desinteresados servicios quedo altamente satisfecho.

Dado en Palacio á veintidós de Enero, etc.

Para las plazas de individuos de la junta superior del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid, creada por decreto de esta fecha,

Vengo en nombrar á los Sres. D. Antonio Sánchez y D. José Martínez Escobar, en concepto de diputados provinciales; D. Carlos María Ponte y D. José Rodríguez Villabril, en el de individuos del ayuntamiento, y D. Santiago Angulo, D. Juan Miguel Martínez, D. Francisco Pi y Margall, don Sabino Herrero, D. Emilio Bernar, D. Faustino del Campo, señor duque de Vergara, D. José Mengibar, señor conde de Villanueva de Perales, don Francisco Rodríguez Hermida, señor marqués de la Vega de Armijo, D. Pedro Luis Ramos Prieto, don Isidro Tomás y Galvez, D. Miguel Mathet y González, don Juan Fernandez y Albert, D. Domingo Garrido y Riego, D. Nicolás Fernandez y Perez, don Rifeonso Pulido y Espinosa, D. Isidoro Mata y don Francisco Sanfeliu, como representantes de los distritos de esta capital.

Dado en Palacio á veintidós de Enero, etc.

Además publica, aprobado por el rey, el reglamento para el régimen y gobierno del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid, con arreglo á lo prevenido en decreto de esta fecha.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Excmo. Sr.: El rey (Q. D. G.) ha tenido á bien aprobar el reglamento formado por esta junta para el régimen interior de la misma, y dispone que se inserte en la Gaceta de Madrid para el debido conocimiento del público.

De real orden, y en contestación al oficio fecha 18 del actual, lo digo á V. E. para su inteligencia y fines consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 20 de Enero de 1873.—Montero Rios.—Señor presidente de la junta de obras del palacio de Justicia.

REGLAMENTO.

PARA LA JUNTA DE OBRAS DEL PALACIO DE JUSTICIA.

CAPITULO PRIMERO.

De la junta.

Artículo 1.º La junta se reunirá siempre que lo determine el presidente ó lo pidan dos de los vocales, y por lo menos una vez al mes.

Para tomar acuerdo será preciso que se reúnan por lo menos cuatro de los vocales.

Artículo 2.º Los acuerdos se tomarán por mayoría absoluta de votos entre los vocales presentes, decidiendo el presidente en caso de empate. Las votaciones serán públicas, y cualquier vocal tiene derecho á que quede consignado en el acta su voto contrario al acuerdo que haya resuelto.

Artículo 3.º El arquitecto director concurrirá á las sesiones de la junta cuando ésta lo juzgue oportuno.

Artículo 4.º En los informes, consultas y propuestas que hayan de elevarse á la superioridad, el vocal ó vocales que después de haber tomado parte en la discusión difieren del acuerdo de la junta, tienen derecho á extender su voto particular razonado, el cual se unirá al expediente. La junta, si lo creyere necesario, podrá refutar el voto particular de la mayoría que determine la mayoría que decidió el asunto de que se trata.

Artículo 5.º Para facilitar la más acertada resolución de los acuerdos de la junta, el presidente, en los casos que juzgue de importancia, designará el vocal ó vocales que, como ponentes, hayan de formular el proyecto de informe que ha de servir de base para la discusión.

Artículo 6.º La junta examinará los proyectos y demás trabajos del arquitecto director, y si los hallare conformes los elevará desde luego á la superior aprobación del gobierno con su informe razonado, devolviéndolos, en otro caso, al citado arquitecto para que introduzca en ellos las alteraciones ó modificaciones que la junta juzgare convenientes.

Artículo 7.º Por regla general se adoptará para la ejecución de las obras el sistema de contrata en público remate, y sólo se seguirá el de administración en casos especiales debidamente justificados en la propuesta que la junta dirija al efecto á la superioridad.

Artículo 8.º Los remates tendrán lugar ante la junta, con asistencia del arquitecto director, y se verificarán en el modo y forma marcados en el real decreto é instrucción sobre contratación de servicios públicos.

Artículo 9.º Para ejercer debidamente la alta inspección facultativa que á la junta compete turnarán semanalmente los vocales de carácter facultativo, adoptando por sí, durante las visitas que han de hacer á las obras, las medidas que fuesen necesarias, ó las someterán á la decisión de la junta cuando tuvieren alguna importancia.

Artículo 10.º La junta establecerá en instrucciones particulares las formalidades á que ha de sujetarse la redacción de los partes diarios de jornales y materiales, listas, estados de obras y gastos, certificaciones, liquidaciones y cuantos documentos sean en fin necesarios para la mejor gestión económica de los fondos de las obras, debiendo los vocales que asistan de turno de inspección vigilar el exacto cumplimiento de las referidas instrucciones.

Artículo 11.º La recepción provisional y definitiva de las obras que se ejecuten por contrata se verificará ante una comisión de los vocales de la junta nombrados por la misma para cada caso.

CAPITULO II.

Del presidente.

Artículo 12.º Corresponde al presidente de la junta: 1.º Convocar las sesiones de la junta, dirigir sus discusiones y autorizar las actas con su V.º B.º

2.º Ejecutar y hacer que se cumplan las órdenes y acuerdos de la misma.

3.º Firmar la correspondencia oficial.

4.º Dar posesión á todos los empleados.

5.º Acordar, en casos urgentes, las providencias que estime oportunas y que someterá á la aprobación de la junta en la primera sesión ordinaria ó en la extraordinaria, que deberá convocar al efecto, si la gravedad del caso lo exigiere.

Artículo 13.º La junta elegirá entre los vocales el que haya de sustituir en sus funciones al presidente en los casos de ausencia ó enfermedad.

CAPITULO III.

Del arquitecto director.

Artículo 14.º Corresponde al arquitecto director, auxiliado del personal que tenga á sus órdenes: 1.º El estudio y redacción del proyecto general y de los proyectos parciales y detallados de las obras.

2.º La dirección de las que de estas hayan de llevarse á cabo por administración.

3.º La vigilancia de las que se ejecuten por contrata.

4.º El replanteo de unas y otras y el dibujo de montes, plantillas y demás trabajos análogos.

5.º La firma de V.º B.º, según corresponda, de los partes, estados, certificaciones y demás documentos en que haya de intervenir por razón de su cargo.

Artículo 15.º Los documentos que constituyan los proyectos se ajustarán en su forma y extensión á las disposiciones vigentes sobre construcciones civiles.

Artículo 16.º El arquitecto director reconocerá los materiales antes de su empleo en obra, y desechará los que no reúnan las condiciones á que respectivamente hayan de satisfacer, los cuales deberán ser retirados de la obra en muy breve plazo por el proveedor que los haya suministrado.

Artículo 17.º Cuidará igualmente de que todas las operaciones relativas á la mano de obra sean exactas y que se lleven á cabo hasta en sus menores detalles con estricta sujeción á las condiciones y principios que deben observarse en las buenas construcciones.

Artículo 18.º Cuando por parte de los contratistas ó proveedores de materiales hubiere oposición á cumplimentar las órdenes que el arquitecto diere en virtud de los artículos anteriores, lo participará inmediatamente al vocal inspector de semana, el cual, previo el oportuno reconocimiento, acordará por sí lo que proceda ó dará cuenta á la junta de lo que ocurra, si la gravedad del caso lo exigiere.

CAPITULO IV.

Del secretario.

Artículo 19.º El secretario llevará un libro de actas en que se inserten las de las sesiones de la junta: extenderá los acuerdos y las comunicaciones oficiales, y como jefe inmediato de la secretaría, cuidará de que el personal de la misma ejecute sus trabajos en el modo y forma que la junta prescriba.

CAPITULO V.

Del personal subalterno.

Artículo 20.º La junta, en vista de las necesidades del servicio, fijará el número, clase y condiciones de los empleados subalternos que sean estrictamente indispensables. Todos ellos serán nombrados por el gobierno á propuesta de la junta, y la misma podrá proponer su separación cuando lo juzgue conveniente.

Artículo 21.º Órdenes é instrucciones especiales dictadas por la junta marcarán detalladamente los deberes y atribuciones respectivas de cada uno de los empleados del personal subalterno.

Madrid 19 de Enero de 1873.—Aprobado por su majestad.—Montero Rios.

En nuestra edición de provincias insertamos anteayer el siguiente alcance:

SECCION DE ANUNCIOS.

LA TERTULIA,

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Barrio-Nuevo, núm. 2, principal, esquina á la de la Concepcion Jerónima.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid. Por un mes: 8 rs.

Estranjero. Un trimestre: 80 rs.

Portugal. Tres meses: 70 rs.

Ultramar. Seis meses: 140 rs. Por comisionado, 160 rs.

Provincias. Dirigiendo libranzas 26 rs. trimestre, y 28 haciendo la suscripción por comisionados, abonando siempre el importe adelantado.

Anuncios. Los de Madrid se admiten directamente á las oficinas de LA TERTULIA á uno, dos y tres reales línea de cuarenta letras y los de provincias enviando libranzas al administrador.

Comunicados y reclamos á precios convencionales. 34

WHITE STAR LINE
LÍNEA DE LA ESTRELLA BLANCA.Servicio mensual de espléndidos vapores de 5.000 toneladas.
ENTRE LIVERPOOL Y CALLAO (LIMA),

TOCANDO EN

BORDEAUX, VIGO, LISBOA, RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO,

BUENOS-AIRES (con trasbordo), VALPARAISO,

ARICA E ISLAY.

PRIMERAS SALIDAS:

28 Enero el vapor CAIRO. (nuevo).

25 Febrero Asiático. id.

25 Marzo Bélgica. id.

29 Abril Tropic. id.

Para pasajes y fletes, dirigirse al agente de la Compañía en Madrid,

D. FELIPE BARROETA, ALCALÁ, 16. 3

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

CON ESTE GRANISIMO DESCUBRIMIENTO QUE SÓLO POSEE ESPAÑA.

Más de cien millones de personas del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del *Acete de bellotas* con sávia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima y manifiesta á los que padezcan reumatismo cuya afección, caracterizada por dolores continuos é intermitentes, vago, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que ataca los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo desde su creación, incluso las aguas termales, los baños rusos, los Lálsamos de Opodeldach y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos sin distinción de matos.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una natra en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, diluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco; porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna, tisis y lepra, hace expeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio y prospecto, busto y rubrica en la etiqueta, que hay ruinas falsificadores.

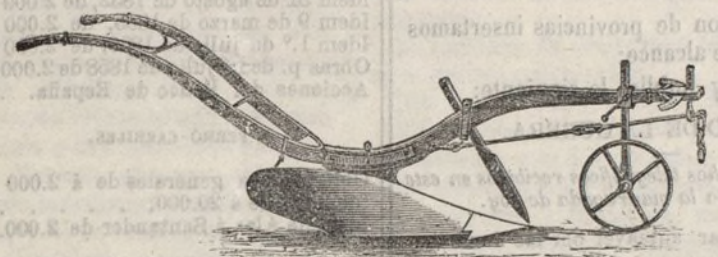
EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEDOR DE TODO EL GLOBO.

NOTA IMPORTANTE. A los físicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa de Uberguaga, y que las famosas pastillas del pastor de Belmont, de la Hermita, y otros, para curar el pulmon y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos. 25

LA MQUIANARIA AGRICOLA.

DE PEDRO DEL RIO.

TRAGINEROS 52, MADRID.



Arados Howard, Jaen, vertedera giratoria; id. americanos; gradas; rodillos desherradores; desgranadores de maíz; prensas y pisadoras de uva; quebrantadores para el grano; máquinas para picar carne y hacer embudidos; prensas para grasa; bombas de todas clases; motas de hierro; máquinas para molar café; tostadores para id.; cubos de hierro galvanizado, etc.

Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis. 26

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas. Entre los mas renombrados licores extranjeros, ofrezco á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girolamo, Luxardo de Zara, el Camín de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Fougain, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kira Wasser, Ajenojo suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Fols-gras Branderburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Pre-valé, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano frutas de la Habana, Galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases mas selectas, Salsichones de Vich, Lyon, Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las mas acreditadas casas de los puntos productores, puede garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (2)

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

REVOLUCION DE SETIEMBRE.

POR D. ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edición económica, que se halla á la venta á DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Barrio Nuevo, 2. 46

ANTIGUA Y ACREDITADA FÁBRICA

DE CORDELERIA

DE FRANCISCO JAVIER GUTIERREZ,

sucesor de su señor padre político,

DON JOSÉ ALONSO.

EN MEDINA DE RIOSECO.

Dicha fábrica ha sufrido una grande reforma, tanto en el edificio cuanto en el mecanismo de fabricación, aprovechando cuantos adelantos hay conocidos en el arte.

Anuncia á sus numerosos favorecedores que ha aumentado el número de operarios, y de hoy en adelante producirá doble de productos en cantidad y calidad.

Se elaboran con toda perfeccion maromas de todos tamaños en grueso y largo, maromillas, reatas, guindaletas, cordon de fraile para uncoideras, hilo lino, bramante comun, idem para en-fardar ó empacar saquerío, todo á precios muy arreglados, sin perjuicio de la gran subida que han sufrido los cáñamos.

Los pedidos y cuantas noticias se deseen se dirigirán á su dueño, Plaza Mayor en Medina de Rioseco. 55

GUERAR

SIN EXCEPCION Y SIN TREGUA

á toda falsa realizacion, á toda liquidacion fingida, que titulándose así, pague 2.000 duros de alquiler.

GUERRA SIN COMPASION LE DECLARA DESDE HOY

EL LOUVRE,

2, FUENCARRAL, 2,

ESQUINA A LA DE LA MONTERA.

45 cajas de lencería, bordados y ropa blanca, acaba de recibir este famoso establecimiento, y con los precios que han de regir en su venta, O MUERE EN LA CONTIENDA, ó confunde para siempre la plaga de realizaciones fingidas que abruma á Madrid y le hacen pagar más caro.

SIN LIQUIDACION, PUES,

EL LOUVRE,

CASA DE CONFIANZA Y SIN PRECEDENTES.

DARA DESDE HOY:

POR PRENDAS SUELTAS.

A 25 rs. refajos de piqué.
Por 5 rs. una guarnicion de enaguas.
A 4 rs. gorras de dormir.
Por 30 rs. un juego de boda completo.
A 6 rs. pantalones de percal.
Por 11 rs. camisas de hilo para señora.
A 3 rs. pañuelos bordados á realce.
Por 10 rs. enaguas de percal francés.
A 30 rs. cortinajes ricos y elegantes.
Por 12 rs. camisas de dormir.
A 4 rs. piezas de entredos bordados.
Por 5 rs. chambras de percal fino.
A 10 rs. peinadores de percal.
Por 35 rs. colchas de piqué.
A 3 rs. holandá de un ancho para sábanas.
Por 200 rs. un lote con todo lo detallado.

POR DOCENAS.

A 15 rs. 1/2 docena toallas granito.
Por 10 rs. la de servilletas de thif.
A 6 rs. la de pañuelos tupidos.
Por 8 rs. la de medias sin costura.
A 9 rs. la de calcetines ingleses.
Por 24 rs. la de toallas rusas alfapadas.
A 18 rs. la de paños de caballero.
Por 12 rs. la de servilletas alemanas.
A 18 rs. la de almohadas de hilo.
Por 26 rs. la de pecheras bordadas.
A 20 rs. la de atadores bordados.
Por 18 rs. la de pecheras de hilo.
A 24 rs. la de camisetas de punto.
Por 30 rs. la de toallas adamascadas.
A 12 rs. la de pañuelos de batista.
Por 170 rs. un lote con todo lo detallado.

Para que todo el público pueda ser atendido instantáneamente hay 13 personas á despachar. Para los equipos de novia y demás encargos especiales, hay un despacho separado al cuidado de la directora de los obradores.

NO MÁS LIQUIDACIONES. 45

FABRICA ESPECIAL

DE BÁSCULAS, BALANZAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS, PESAS Y MEDIDA DEL SISTEMA MÉTRICO.

Arca de hierro para guardar valores, prensas de copiar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.

MÁQUINAS PARA PICAR CARNE,

embutideras para id.,

MÁQUINAS PARA CORTAR SOPA.

MALABOUCHE, VALENCIA.

MADRID, CALLE DE RELATORES, NÚM. 13. 40

¡¡SE ARMÓ LA GORDA!!

LA CLERIGALLA,

LIBRITO DE SACRISTIA

POR

VÍCTOR CABALLERO Y VALERO.

SEGUNDA EDICION DE LUJO PARA EL NIÑO TERSO.

Pueblo español: otra vez se han propuesto los curas quemarnos la sangre y el pellejo, puesto que cada uno de los que andan por esos campos de Dios lleva un trabuco y un rosario, y al grito de viva Carlos VIII le sueltan un tiro al lucero del alba.

Viendo estos desaguisados canónigos he resuelto salir en la segunda edición de mi libro la *Clerigalla*, que es una descarga cerrada á ver si consigo que se metan en sus sacristias y se dejen de belenes y conspiraciones. Están esos pobrecitos con su D. Carlos que no saben donde ponerlo, y por eso sin duda lo dejan en la frontera.

Yo le digo al bobalicon del niño Terso:

Del clero serás juguete
y harás un papel muy mono,
no sentándote en el trono
sino encima de un bonete.

En fin, pueblo español, es necesario que veas á la *Clerigalla sin careta*, y cuando acabes de leer este libro estoy seguro que no verás á un cura sin preguntarle el *quén vive!*

PRECIO DE CADA EJEMPLAR: 4 reales en Madrid, 5 en provincias.
Los pedidos se harán al autor en la administración de LA TERTULIA, calle de Barrio nuevo, número 2, principal izquierda. No se sirven pedidos que no acompañe el importe en sellos de correo ó en letra de fácil cobro. Amen. 44

BANCO TERRITORIAL DE ESPAÑA.

(CREDIT FONCIER ESPAGNOL.)

Este establecimiento ha comenzado sus operaciones, y continúa prestando á largos ó cortos plazos sobre fincas rústicas ó urbanas en Madrid ó en provincias.

El interés de los préstamos se ha fijado en 7 por 100 anual.
En las oficinas de la Sociedad, Carrera de San Jerónimo, 53, se distribuyen los impresos con las condiciones especiales de los préstamos. 37

ANGELA O LA VICTIMA,

NOVELA ORIGINAL

DE

D. FRANCISCO CAÑAMAQUE.

Esta novela, en la que su autor, siguiendo el precepto de Horacio, ha unido lo útil á lo agradable, y consta de 200 páginas de compacta impresion y buen papel, y se halla de venta al módico precio de 10 reales ejemplar, en la calle de la F6, núm. 11, cuarto tercero, á donde se dirigirán todos los pedidos.
En ANGELA O LA VICTIMA hallará el curioso lector así la más pura moral, como el más delicado recreo. Basta decir que la segunda edición está casi agotada.

POLVOS CONTRA LA JAQUECA.

Se toman por las narices como el tabaco rapé, y no hay inconveniente en mezclarlos con éste; obligan á los órganos del olfato á la destilacion, á beneficio de la cual se descarga la cabeza admirablemente, librándola de la jaqueca y demás dolores nerviosos. Se venden á 8 rs. la caja en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 8.

LA FUNERARIA.

PRECIADOS, 70.

EFECTOS Y SERVICIOS FÚNEBRES.

En este establecimiento se cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios después de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital. Los avisos de provincia por telégrafo son servidos en el acto.

ADVERTENCIA. No teniendo este establecimiento sustrato alguno, se preciona al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de su buena fé. Servicio permanente día y noche. 5

FUEGO FRANCÉS,

ó bálsamo resolutivo para los animales domésticos por Mr. Olivier, químico y farmacéutico en Châlons.—Sur—Marna.

Este bálsamo destinado á sustituir al fuego en la curación de las caballerías es superior por sus efectos á todos los demás conocidos hasta el día, y reúne la ventaja de no dejar vestigio ni señal alguna como mas detalladamente se explica en el opúsculo que se proporciona gratis al que lo pida.

Este opúsculo contiene las aprobaciones de mas de 300 veterinarios franceses y belgas, entre los cuales figuran Monsieur Francoini, veterinario de las caballerías del Emperador de los franceses.

Depósito general para España, en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. 13

POLVOS ORIENTALES

PARA BLANQUEAR Y REFRANESCAR EL CUTIS.

LO MÁS SELECTO HASTA HOY CONOCIDO.

Sirven tambien para quitar manchas grasientas, sin alterar los colores, porque no contienen materia corrosiva. Despachos: San Martín, 6.—Plaza de Topete, 15.—Cuatro calles, 2.—Depósito central, Cañizares, 1, segundo derecha. 48

BALSAMO DE LOPEZ,

POR EL MISMO AUTOR.

Para la curacion de toda especie de granos, heridas, lagas, etc.

Se vende á 4 rs. bote en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número, 3.

EL CÓDIGO CIVIL ESPAÑOL.

Recopilacion metódica del derecho civil vigente, por D. Sabino Herrero, ex subsecretario de la Gobernacion. Un tomo en 4.º mayor. Se vende á 10 pesetas en Madrid, librerías de Duran y San Martin. Se remiten á provincias, franco de porte, haciendo el pedido al autor en Madrid, Jacometrezo, 19, acompañado de su importe en letras ó libranzas. Rebaja del 10 por 100 si el pedido escude de cinco ejemplares. 54

CREMA DE VINAGRE.

Este cosmético es tal vez preferible á todos los demás conocidos; con solo echar un chorrito en el agua de lavarse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfeccion, dejándole terso y fino. Además adquiere la propiedad de fortificar la vista, librándola de la impresion que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc.

Se vende en frascos de 4 y 8 reales, en el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

PINILLOS,

ALCALA, 17.

Especial y grande novedad en camisas de lujo, acabadas de llegar. Cunas de elegantes formas, hasta 3.000 rs. 31.

ESENCIA BENZINA PURA

PARA QUITAR LAS MANCHAS.

Se vende en frascos de 4 y 8 rs. en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, 3. Por mayor precios convencionales.